



ORDENACIONES
DIACONALES



**P. César Jairo
Tobón, LC**



REGNUM CHRISTI
LEGIONARIOS DE CRISTO

Nació en La Ceja, Antioquia, en 1989, en una familia muy unida. Es el mayor de tres hijos. Estudió en un colegio salesiano, e inició su proceso vocacional a los doce años en el ECYD. Cursó sus estudios secundarios en el Centro Vocacional de Colombia y, al concluirlos, ingresó al Noviciado. Realizó sus estudios de humanidades clásicas en España y los de filosofía en Roma, donde colaboró en la secretaría general de la Legión de Cristo. Posteriormente fue destinado como profesor de los novicios y humanistas en la ciudad de Monterrey, México. Concluidos estos tres años, realizó un



cuarto año como instructor de formación, profesor de formación católica y miembro del equipo auxiliar del ECYD en el Instituto Kilimanjaro de Monterrey. Además, durante estos cuatro años cursó una Licenciatura en Humanidades con la Universidad Anáhuac de México. En 2016 regresó a Roma para estudiar la Licenciatura en Filosofía con profundización en antropología y para terminar su formación en Teología. Durante estos años también colaboró con algunos proyectos del Archivo Histórico de la Congregación y como secretario de la Delegación de Roma. El pasado 28 de agosto recibió el orden del diaconado en la ciudad de Medellín. En cuanto sea posible, se trasladará al territorio de Chile para colaborar en la Universidad Finis Terrae de Santiago de Chile y en la secretaría territorial de la Legión de Cristo en Chile-Argentina.

¿Qué quería ser antes de considerar la vocación religiosa?

En mi corazón había muchas ilusiones y deseos. Por un lado, siempre me han fascinado las ciencias humanas como la historia, el arte, la arqueología, y quería obtener la mejor formación en una de estas áreas. Además, en mi casa siempre me inculcaron la ayuda a los más necesitados y sentía la llamada de ayudar a quien lo necesitara. Al final Dios siempre hace bien las cosas, pues como religioso estoy entregando mi vida a Dios con una dedicación total a las almas que Él pone en mi camino, y a la vez se han dado las oportunidades para obtener una buena formación en las ciencias humanas.



¿Qué lo llevó a tomar la decisión de consagrar su vida a Dios?

El deseo de responder a Dios ante una invitación de amarle, seguirle y dedicar toda mi vida en el servicio a los demás. No sólo en un servicio filantrópico, sino como sacerdote entregado a las almas. Y finalmente al considerar el amor total y misericordioso de Dios hacia mí.



¿Le costó decirle sí a Dios?

Al inicio de mi camino de discernimiento, sobre todo en el seminario menor y en las primeras etapas formativas, podría decir que no me costaba mucho. Con el pasar de los años y en ciertas circunstancias sí ha sido más difícil responder con totalidad al amor que el Señor me ofrece. Estos momentos son parte esencial del camino de todo cristiano. En la vida del sacerdote adquieren una mayor relevancia porque ayudan a fraguar el corazón en el crisol del Amor.

¿Cuál ha sido el momento más feliz en la historia de su vocación?



El Señor ha sido grande conmigo y me ha proporcionado muchas ocasiones de gran felicidad, por lo cual sería injusto si señalara sólo un momento. El trabajo apostólico y convivencia con los niños y las familias del Kilimanjaro de Monterrey marcaron un antes y un después en mi vida. Los años como profesor en Salamanca, Monterrey y Cheshire, y la colaboración en los cursos del Archivo Histórico de la Congregación fueron dones de Dios para mí. El apoyo y cercanía de mis hermanos legionarios, sobre todo durante estos últimos años en Roma, han sido fundamentales para mi vida y han traído ocasiones de gran alegría y felicidad .

¿Qué significa para usted recibir el diaconado?

El diaconado significa para mí identificarme con "Cristo siervo". Quiero vivir este ministerio "con humildad y caridad" ayudando a los Pastores de la Iglesia en el servicio al pueblo cristiano. Me siento amado y bendecido por la misericordia de Dios, y deseo que muchas personas también experimenten esta gracia gratuita.

